

Dolor en el mundo literario

Horacio Vázquez Rial: «Mi vida hubiera sido muy distinta sin José Agustín. Su presencia la cambió. Su sentido de la amistad, sus estímulos, sus consejos, su ánimo para hacer muchas cosas, son inolvidables. En cierta ocasión tuve una situación depresiva extrema y para evitar que cometiera algún error irreparable, me llevó a su casa. Para mis hijas fue como un abuelo. Nos unía toda una visión de la vida, la forma de entenderla con el predominio del amor. Con respecto a su obra poética, contra todas las opiniones que situan a otros en el número uno de la generación de los cincuenta, yo estoy convencido de que era el mejor».

Mario Vargas Llosa: «Era un excelente poeta, brillante e inteligente, que perteneció a una generación que renovó profundamente la poesía española y de la que formaban parte, entre otros, Jaime Gil de Biedma o Carlos Barral. Aunque tuvo períodos de prolongado silencio, siempre salía con una obra rejuvenecida y novedosa. La pérdida de Goytisolo deja, sin duda, un enorme hueco en la poesía de nuestra lengua».

Ana María Matute: «Goytisolo era un señor de toda la vida y un gran poeta. Su obra era muy personal y rompedora, en un tiempo en que se estaba haciendo una poesía muy convencional. Nos queríamos mucho. Éramos compañeros de muchas cosas y nacimos juntos a la literatura en los años cincuenta. Francamente, estoy destrozada».

Carmen Riera: «Su personalidad era enternecedora, de niño grande que incluso se negaba a crecer. Su obra combina sátira y crítica social, aunque su poesía era mucho más que realismo social. Su obra pasará a formar parte de la historia de la literatura».

Esther Tusquets: «Ha sido uno de los grandes poetas de los últimos años. Estuvo muy deprimido hace unos meses, aunque últimamente le había visto más animado. No puedo creer que una persona tan sensible, entrañable y complicada acabara así».

Ana María Moix: «Rechazó ser un poeta de la experiencia. Era uno de los poetas más importantes en lengua castellana después del 36, con una influencia tremenda, total. Dentro de lo que es la generación del 50 y concretamente de la Escuela de Barcelona, él optó por una poesía a veces más satírica con resonancias de la poesía tradicional. Aunque el suicidio es algo a lo que todos estamos expuestos, me sorprendió mucho por la situación personal que tenía con su familia».

Antonio Gala: «La obra de Goytisolo es de gran sensibilidad, muy aguda y muy expresada. De la generación del 50, era mi autor predilecto, lo admiraba extraordinariamente como poeta».

Manuel Vázquez Montalbán: «Goytisolo fue uno de los primeros que tuvo el valor de denunciar un cierto estado de la poesía española condicionada por una estética oficial a través de un poema como "Los Celestiales"».

Luis Eduardo Aute: «Era el poeta más íntegro que he conocido. No entiendo su trágica muerte, porque tenía pasión por vivir. Jamás le vi deprimido ni con algún tipo de bache y, si lo tenía, lo disimulaba muy bien».

«Entonces siempre acuérdate de lo que

Palabras para Julia

*Tú no puedes volver atrás
porque la vida ya te empuja
como un aullido interminable.*

*Hija mía es mejor vivir
con la alegría de los hombres
que llorar ante el muro ciego.*

*Te sentirás acorralada
te sentirás perdida o sola
tal vez querrás no haber nacido.*

*Yo sé muy bien que te dirán
que la vida no tiene objeto
que es un asunto desgraciado.*

*Entonces siempre acuérdate
de lo que un día yo escribí
pensando en ti como ahora pienso.*

*Un hombre solo una mujer
así tomados de uno en uno
son como polvo no son nada.*

*Pero yo cuando te hablo a ti
cuando te escribo estas palabras
pienso también en otros hombres.*

*Tu destino está en los demás
tu futuro es tu propia vida
tu dignidad es la de todos.*

*Otros esperan que resistas
que les ayude tu alegría
tu canción entre sus canciones.*

*Entonces siempre acuérdate
de lo que un día yo escribí*

pensando en ti como ahora pienso.

*Nunca te entregues ni te apartes
junto al camino nunca digas
no puedo más y aquí me quedo.*

*La vida es bella tú verás
como a pesar de los pesares
tendrás amor tendrás amigos.*

*Por lo demás no hay elección
y este mundo tal como es
será todo tu patrimonio.*

*Perdóname no sé decirte
nada más pero tú comprende
que yo aún estoy en el camino.*

*Y siempre siempre acuérdate
de lo que un día yo escribí
pensando en ti como ahora pienso.*

Día anodino

*SE asoma a la ventana. Está la calle
con gente haciendo ruido en el mercado
y en la calzada coches y autobuses
atienden al semáforo. Todo es
una vida ordenada que se cumple
tediosa. Y él escapa hacia la ducha
de un día repetido. Bajo el agua
alguna imagen y otra y otra más:
son los ojos de gata de su prima
la donosura de un círculo en flor
la última carta para un póquer de ases
o el vaso helado del primer gin-tónico.
En un día anodino cosas dulces.*

En su claridad

ESPERABA no volver a escribir acerca de la ausencia de un poeta coetáneo y compañero. Mucho menos, de un poeta como José Agustín Goytisolo, con quien compartí tantos años de actividad literaria en Barcelona, máxime entre escritores catalanes en castellano, y no por eso poco catalanes. José Agustín —bastaba, entre nosotros, con los nombres de pila— también en este aspecto tenía las cosas muy claras, y siempre claramente las manifestó. Su conciencia de ciudadano consciente le llevó a hablar siempre claro, y por supuesto que este hablar se manifestaría sin ambages en su obra poética.

«Claridad» se titula precisamente el poemario —tercero de su extensa obra— con el cual en 1959 obtuvo el Premio Ausiàs March. Esa claridad que tan paladinamente florecería en una obra lírica varia y rica en registros: desde el de la preocupación por lo comunitario —¿por qué no decir político, en el más noble sentido?— hasta el esencialmente lírico, lo que significa evocar títulos como el inicial, «El retorno», de 1955, y «Salmos al viento», con el que, un año después obtendría el barcelonés «Premio Boscán». También, cómo no, cantos a la vida, como «Los pasos del cazador».

No, no voy ni siquiera a resumir una creación en modo alguno ignorada por cuantos se interesan por la poesía. Intensa y extensa creación la suya, en la que siem-

pre predominó indudable búsqueda de la esencia poética por los caminos de lo muy retóricamente efectivo: esa aludida claridad. José Agustín supo hablar poéticamente muy claro. Amaba sin ambages la palabra, se sentía ser en la palabra, se realizaba en ella. ¿Que esto es propio de todo poeta? Ciertamente, pero en José Agustín, de manera óptima, que le condujo a buscar y

Una saludable ironía

LA noticia me ha golpeado de una manera imprevista y estoy muy impresionado. En estos momentos me cuesta mucho trabajo hablar de la calidad de José Agustín como persona y de su significación como poeta.

Sólo quiero pensar en todo lo que hemos vivido juntos. He compartido con él muchas experiencias viajeras y políticas. En cuanto a su obra ahora no se me ocurre qué decir dentro de este trastorno emocional. Sólo diré que aportó a la poesía española una saludable tendencia a la ironía y una nueva orientación de la crítica de la sociedad. Lamento no poder decir nada más.

J. M. CABALLERO BONALD